

B R E V E 7
EXHORTACION,
QUE EN EL CONVENTO
DE S. AUGUSTIN NUESTRO PADRE
DE SEVILLA HIZO A LOS PADRES
VOCALÉS, CONGREGADOS
PARA LA ELECCION DE
PROVINCIAL
N. M. R. P. M. F.^R. DIEGO
XIMENEZ,
EX-PROVINCIAL DE ESTA
PROVINCIA DE ANDALUZIA,
Y PRESIDENTE DE EL
CAPITULO,
EL DIA VEINTE Y CINCO
DE ABRIL DE MIL SETECIENTOS
Y TREINTA Y TRES.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



TERCERA VEZ (SAGRADA PROVINCIA mia, Religiosísimo Congreso, y Venerables PP. Nros.) registra tu atencion colocada en este sitio, mi notoria insuficiencia; y no pudiendo dar convincente razon para saciar esta novedad, que admira la Provincia, y que su sabia consideracion quisiera que fuese patente à todos, se vê en empeño mi cuidado de proponer algunas congruencias, por si encuentra algun motivo, que subsanando la duda, pueda servir de respuesta: y despreciando la vulgaridad, de que al cabo de los años mil corren su antiguo cauce las aguas, pues tambien se incluye en la dificultad aqueste axioma, digo; si será la causa porque vea la Provincia que aquella Nube obscura de quien siempre se presumieron Truenos, Tormentas, y Lluvias (no disputo su verdad) es quien coadyuva en quanto puede, à que se logre el Iris de la paz, que desea mantenerse? No me disuena; porque corresponde aqueste juyzio, à mi intencion sana, pacífica, y segura, reñida siempre con lo mal intencionado. Si será porque los mismos que pudieron desconfiar de mis conductas, han sido Agentes de este empleo, para que se vea, que mudados los motivos desprecian menos sospechosos, ò mas desengañados, el que pudieron tener (en

fuerza de experiencias? Bien puede ser; pues en todo lo subllunar vemos mudanças. Si será por que mi cadente edad finalize con este honor repetido, el termino de sus dias? No desdize; pues otros obsequios sentenció Christo à favor de la amante Magdalena, diciendo los havia executado para su Magestad quando le llevassen al Sepulcro: Pero no dexaré de notar tambien, que puede ser aquesta providencia disposicion muy especial de Dios para dar satisfaccion de mi persona à la Provincia: Al modo que Samuel habiendo ya hecho Rey à Saul, dixo en presencia de todo Israel estas palabrás: *Et nunc Rex gloriatur ante vos. Ego autem senui, & incanui: Porro filij mei vobiscum sunt: itaque conversatus coram vobis ab adolescentia mea vsque ad hanc diem, ecce præsto sum. Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius, vtrum bovem cuiusquam tulerim, aut asinum: si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem: & contemnám illud hodie, restituam que vobis.* Gravílsima Provincia, *Ego autem senui, & incanui.* Ya me atiendes anciano, y tan encañecido, que ni èl aqui fue Troya de mi adolescencia, reconoces: habiendo gastado la vida toda en servir à la Provincia, conforme mis cortas fuerzas. *Ecce præsto sum.* Aqui estoy prompto: Diga alguno (esto dezia Samuel, y esto repito.) Diga alguno à quien aya defraudado? A quien
 aya

1. R. g.
 12. n. 2.
 & 3.

aya oprimido? y darme satisfaccion enteramente,
 restituyendolo en este presente dia. *Et contemniam
 illud hodie, restituam que vobis.* Respondiò el Pue-
 blo diciendo: *Non es calumniatus nos, neque oppres-
 sisti, neque tulisti de manu alicuius quidpiam.* Ni nos
 has calumniado, ni oprimido, ni has quitado de
 mano de alguno del pueblo, la materia mas li-
 gera de sus bienes. Pues sea Dios testigo (dixò
 entonces Samuel) contra vosotros, y tambien sea
 testigo Saul, su Christo (que ya era vngido por
 Rey) de la reconvencion que os he hecho en
 este dia. *Testis est dominus adversum vos, & tes-
 tis Christus eius in die hac.* Y respondio el Pue-
 blo: sea testigo en hora buena: *Testis.* Esto re-
 pito en esta ocasion, siendo Dios testigo de mis
 operaciones, estando prompto à satisfacer à la
 Provincia, en lo que me juzgare haver sido de-
 linquente. *Testis est dominus,* y diga la Provin-
 cia. *Testis:* que Dios es testigo; ò arguya mis pro-
 cederes. Esto ha sido investigar algunos moti-
 vos para la congruencia de hallarme Presiden-
 te en la gràve funcion que contemplamos. Y
 haviendo de hazer en ella el Presidente (segun
 disponen nuestras leyes) vna Platica, ò Sermon
 conforme le pareciere. *Prout sibi videbitur, Ser-
 monem habeat.* Y aunque la constitucion dexe
 al arbitrio del Padre Presidente la Platica, que
 se ha de hazer à la Provincia, no tiene duda, que
 de-

deberà concretarse, explicando por obligacion de oficio, à que se ordena la Congregacion de toda la Provincia. Es, pues, el motivo que nùestras leyes ordenan, que haviendo cumplido tres años de su empleo el R. P. Provincial, se expida antes vna convocatoria, para que en la Casa destinada, se junte por sus vocales, toda la Provincia para dar al Provincial successor en el govier-
no, y Prelados à todos sus Conventos. Y aviendo terminado estostres años Nro. M. R. P. Mro. Fr. Juan Marin, cuya virtud, zelo, prudencia, literatura, y fatigas, han sido notorias à todo el Orbe Augustino, cuyos talentos gigantes le han acreditado digno de empleos mas ventajosos, pues ha sido su destreza para el vagel de la Provincia el mas seguro governalle, librandola de los baxos en que pudiesse peligrar, y de los escollos en que fracasasse. No puedo dilatar me (como debiera) en celebrarle mucho, porque es el tiempo poco: Pero no dexarè en nombre de toda la Provincia de rendirle muchas gracias, diziendole, que Nro. Dios, y Señor sea premio de lo mucho que ha trabajado este triennio, pues solo la Bondad Suprema, puede ser satisfaccion à sus quebrantos. Consta ya, que el principal objeto de congregarse la Provincia, es à elegir un nuevo Provincial, que por el espacio de otros tres años, càrgue con el pelo, ò Cruz
de

de gobernar la Provincia. Y siendo tan summa-
mente difícil hallar entre tantos dignísimos su-
jetos, uno, que sobrefalga de manera, que ofus-
que, y haga sombra à los cedros elevados de le-
tras, y de virtudes, que nuestro cuidado atien-
de plantados junto à las aguas del caudaloso Au-
gustino; ò como brillantes Astros en el cenit
de su cielo, se hace el acierto dudoso, por no
llamarle imposible. Porque la multitud de Theo-
logos sublimes, Escolásticos, Mysticos, Expositi-
vos, y Moralistas, es tan crecida, como que ca-
da vno de ellos pudiera ser el Doctor comun en
en estas al parecer diversas facultades. En la
predicacion, Phylosophia, Canones, Concilios,
Historias Ecclesiastica, y Profana, Politicas Sagra-
das, y del mundo, para persuadir à las prime-
ras, y detestar las segundas, nada le queda que
descar à la Provincia. Pregunto ahora: A quien
(entre tanta copia de sujetos) como, al mas be-
nemerito, hemos de aplicarnos, para que sea Pro-
vincial de esta Provincia? Ni yo lo sabrè de-
cir, ni se podrá conocer. Pues no se ha de ha-
zer Prelado? Si. Pues como hemos de gover-
narnos para vincularnos el acierto? Recurra-
mos à Augustino Nro. P. en la Regla, que es-
cribió para instruirnos. *Ante omnia Fratres Charis-*
simi diligatur Deus; deinde proximus. Ante todas co-
sas, Charísimos Hermanos, ha de ser amado Dios,

Aug. in
regula.

y después el próximo: Porque son estos los cimientos ciertos, seguros, y firmes, del edificio de la Iglesia, y de la Ley Christiana. Y de aqui podemos inferir Regla segura para lograr acertada la eleccion que pretendemos? No ay duda. Pero infiero antes esta consecuencia: Luego será mejor para Prelado el que mas amare à Dios, y al próximo? La consecuencia es innegable. Pero es la doctrina en la práctica imposible. Porque aunque Dios debe ser amado por todas leyes; y aunque todos los que pueden ser electos satisfagan enteramente el Precepto, no podrá conocerse por nuestras capacidades, aunque lince se desvelen en querer investigararlo: Ya porque los interiores no se permiten al registro ageno, y solo à Dios se patentan, y ya porque la virtud está estudiando siempre ocultar todo quanto puede conciliar credits, y estimaciones en el camino virtuoso. Luego la que juzgamos Regla para acertar, no puede serlo? Si es. Y el Santo ha de costearnos la enseñanza. Pregunta Nro. Grande Padre en el Psalmo 33. Por què caminos, ò medios, se acercan à Dios los hombres? *Vnde accedunt gentes ad Deum?* y lo responde diziendo: *Fidem sectando, corde inhiando, charitate currendo.* Siguiendo la fee; anhelando con el corazon; y corriendo con la charidad. Donde deberàs notar, que lo que tocara à fee, y deseos, ò anhelos, de

Aug. in
Psal. 33.

corazon, no piden exteriorizarse necessariamente; porque en el interior de entendimiento, y corazon, tienen su asiento estos actos virtuosos. Pero la charidad ha de correr. *Charitate currendo*. Y para esta carrera que nos persuade, de què medio nos valdremos? Ya lo dice, Hemos de valernos de los pies. *Pedes tui, charitas tua est*. Nuestros pies son nuestra charidad: y asi has de tener dos pies: *Duos pedes habeto*. Dice Nro. Amante Padre. No seas coxo. *Nolli esse claudus*. Pero es razon, que pues Augustino nos enseña, en nada nos dexé duda. Ya el Santo tuvo esse cuidado, y preguntando, lo executa. *Qui sunt duo pedes?* Què dos pies son estos? *Duo precepta dilectionis Dei, & proximi*. Los dos pies que necesitas, son los dos preceptos del amor de Dios, y del proximo. Con estos pies has de correr àzia Dios; con estos pies has de llegarte à su Magestad, pues te enseñó, y exortó à que corriesses, y te dió luces para que pudieses seguirle divinamente. *Istis pedibus currere ad Deum, accede ad illum, quia ut curreres ipse hortatus est, & ipse suum lumen aspersit sic, ut magnificè, & divinè sequi possi*. Supuesto, pues, que para llegarnos à Dios sabemos el camino, que nos ha enseñado buen Maestro, y que tenemos, ò podemos tener pies para el viage, y que consiste nuestro acierto en no claudicar en la carrera: *Noli esse claudus*. Es preciso saber si

aquesta Regla será Norte asegurado para la elección de Provincial que pretendemos. No ay duda, porque no puede dexar de ser mui acertada la elección en sujeto, q̄ ventajosamente corra, sin claudicar con los dos pies de la charidad que nos enseña Nro. Padre. No nos engolfemos en el alto mar del amor de Dios, porque en su pielago profundo no halla fondo la limitacion de nuestras fondas: Y así por esta causa, como porque segun Nro. Amantísimo Padre no pueden amarse los Hermanos sin que sea amado Dios: *Cum ergo membra Christi diligis, Christum diligis:: Non potest ergo separari dilectio.* Porque Christo, y sus Hijos constituyen vn cuerpo. Christo es la Cabeza, nosotros los miembros; y estando unidos por amor los miembros, lo están con la Cabeza; y ella los mira como suyos. Todo es de Augustino: A Saulo le dixo Christo que le perseguia: *Saule Saule, quid me persequeris?* No te asombras, dize Nro. P. que desde el Cielo suene por los miembros la voz de la Cabeza? *Persecutorem suum vocavit, persecutorem membrorum suorum.* Si. Porque persigue la Cabeza, quien a los miembros lastima. Resta, pues, investigar entre los que pueden lograr la Prelacia, qual sea en la charidad con sus hermanos ventajoso, para gobernarlos; o servirlos; como Augustino nos enseña. *Sed charitate serviente felicem.* Demosle un repaso a los

August.
tract. 10.
in Joann.

Aug. in
regula,

los quadernos de las Prelacias menores, que han tenido, y notemos à donde llegaron los vuelos de la charidad. Què consuelo tuvieron los subditos? Fue igual la carrera? Claudicóse algo con algunos? Fueron otros predilectos? Ha tenido vto àquella palabra fria *Mio, y Tuyo*? Acafo se han visto alas para algunos, y piguelas para otros? Se han vestido las desnudezes igualmente? A havido unos mas aceptos que otros? Se ha esgrimido mas el azero de la correccion contra el desvalido, que contra el apadrinado? Se han tolerado desaciertos, y no se han dissimulado levedades? Han tenido abrigo los clientulos, y desamparo los juzgados de redil ageno? Ha estado estancada la charidad del socorro, y de la limosna para con algunos, y muy corriente con otros? V. Reverencias, pues les importa tanto, sabrán averiguar lo que huviere en estos puntos, pues han de ser los que en la eleccion sufraguen; que à mi me basta haver apuntado estas especies, y decir que aquel, ò aquellos que huvieren tenido en la charidad estas multas, que huvieren sido coxos. *Noli esse claudus*. No es justo, que los reputen por sanos, ni que entren en la valla para la carrera. Porque estos que no han amado à sus hermanos, que han tenido presentes, y à la vista, como han de amar à Dios à quien sus ojos no atienden? *Qui enim non dili;*

diligit fratrem suum quem videt ; Deum quem non videt quomodo potest diligere ? Què es cito, dice Augustino ? *Quid ergo ? Qui diligit fratrem diligit, & Deum ?* El que ama à su hermano, ama à Dios ? Si ; y es necesario. *Necessè est vt diligat Deum.* Porque es necesario, que ame al amor. Y como no se puede amar al hermano, y no amar al amor ; necesariamente ama al amor. Y porque ama al amor, por esso, como por razon formal ama à Dios ? *Quid ergo quia diligit dilectionem, ideò diligit Deum ? Utique ideo.* Por esso ciertamente, *utique ideò.* Por no gobernar las operaciones por las reglas de la charidad bien ordenadas, succede muchas veces, y con fastidio (dice mi Fenix Abrasado) que se elijan las cosas que debian reprobarse, y complacen las que debian no quererse : *Plerumque fastidio fit, vt eligenda reiiciantur, & aspernanda delectent.* Y qual será la causa ? El fin que llevan los Prelados inferiores. Estos son dos fines. El vno apacentarse à si mismos, no al rebaño de su obligacion ; lograr la conveniencia de remediar sus estrechezas, y tener la honra, y aplauso de las Prelacias : *Duo sunt quæ à populis querut, qui se ipsos pascunt non oves : commodum supplendæ necessitatis, & favorem honoris, & laudis.* Por esto eligen lo despreciable ; y abandonan el merito conocido, para que ceda todo en propria conveniencia, haciendo que les sean utiles las elecciones,

Aug. sup.
Judicium
q. 30.

August.
tract. de
Pastorib.

nes, siendo el fin, hacer que sean apacentadas aquellas ovejas, que quieren, ò que pretenden hacer suyas, sin tener presente, que todas las ovejas son de Christo, para quien debe ser la gloria, y el dominio. Dilatada es de Augustino mi Padre la sentencia, pero siendo de oro, es lastima robarle una palabra: *Qui hoc animo pascunt oves Christi, ut suas esse velint, non Christi; se convincuntur amare non Christum; vel gloriandi, vel dominandi cupiditate, non obediendi, vel subveniendi, & Deo placendi charitate. Contra hos vigilat toties inculcata vox Christi ad Petrum. Numquid est aliud, diligis me, pascere oves meas, quam si dicetur, si me diligis, non te pascere cogita, sed oves meas; & sicut meas pascere, non sicut tuas, gloriam meam in eis quere, non tuam; dominium meum, non tuum; lucrum meum, non tuum.* Los que assi apacientan el rebaño, intentando hacerlo suyo, evidencian que le aman, y no à Christo, ò por gloriarse, ò por dominar; pero no por obedecer, y socorrerlas, y agradar por la charidad à Dios. Persuadelo aquella voz tan repetida de Christo al Apostol San Pedro: Si me amas, apacienta mis ovejas; no à ti, à mis ovejas; y apacientalas como mías, no como tuyas; busca en ellas mi gloria, no la tuya, solicita mi dominio, no el tuyo; intenta mi logro, no el tuyo; ni tus conveniencias. Pero toda esta charidad, amor de Dios, y del proximo, y aquel axioma celebra-

August.
tract.
123. in
Jo annis.

lebrado de la Regla de Augustino, que nos predica, que el Prelado estudie ser mas amado que temido, pone en consternacion los Superiores, para que no puedan ostentar su zelo, passen plaza de crueles, y la Religion padezca achaques de relaxada. Pero ya Nro. Gran Padre, que hace la costa enteramente, resuelve la dificultad, diciendo, que ay dos conceptos de charidad en vna charidad misma: *Aliud est charitas severitatis, aliud mansuetudinis.* Vna cosa es la charidad severa, y otra la charidad de mansedumbre: Pero es una esta charidad, que obra distintamente en diferentes sujetos: *Una quidem charitas est, sed diversa operatur in diversis.* Luego es charidad la correccion, y el castigo? Quien lo ignora? Y charidad de mui subidos quilates: *Quoniam supervenit super nos mansuetudo, & corripiemur.* Porque vino sobre nosotros la mansedumbre de Dios, seremos corregidos: porque corregirnos, es amarnos; que esso enseña Nro. Amado Padre, pues dice, que Dios corrige aquel à quien ama, y que descarga el azote, en el que adopta por hijo: *Quem enim diligit Dominus corripit; flagebat autem omnem filium, quem recipit.* Y para que lo percibamos lo explica, diciendo, que hai en el hombre el hombre, y su defecto. El hombre le hizo Dios; el yerro, ò la culpa el hombre; y assi amemos al hombre que Dios hizo, y no amemos lo que el hom-

Aug. lib.
3. contr.
Epist.
Parme-
niani.

Psalm.
82.

hombre hace. Y si alguna vez estás contra tu hermano, es por el amor de la correccion: *Noli in homine amare errorem, sed hominem. Hominem enim Deus fecit; errorem ipse homo fecit. Ama illud quod Deus fecit, noli amare quod ipse homo fecit: Cum illud amas, illud tollis: Cum illud diligis, illud emendas. Sed, & si sevis aliquando, propter correctionis dilectionem.* Porque la charidad le porta al modo que la muger que cria sus hijos; que antepones a unos, y pospone a otros. Y esto es porque ama a unos, mas que a otros? De ninguna suerte. No es esto en linea de amar, porque igualmente los ama; pero en linea de asfírtirlos, y de socorrerlos, da primero al mas delicado el pecho, y despues passa al segundo. Parece que es despreciarle? Nada menos, sino que quiere que el enfermizo se robuste, como aquel que está mas fuerte, y confiada de la salud del que está mas alentado, parece que en el amar le olvida, o le descuyda. *Charitas, que tamquam nutrix fovet filios suos, non ordine amandi, sed ordine subveniendi infirmiores fortioribus ante ponit, quos tales vult esse, quales iam illi sunt, quos non contemnendo, sed de eis confidendo interim praterit.* Por esto dezia mi Gran Padre, que tuviésemos amor, y estuviésemos seguros. *Tenete ergo dilectionem, & securi estote.* Porque no le le puede hazer mal a quien se ama, y así desterrar pabores. *Quid*

Aug. in
Ep. Joan.
§. 11.
tom. 3.

Aug. Epi
ad Mar-
cellinum.
158.

Aug. in
Epist.
Joan. cap.
5.

times ne maleficias alicui? Quis malefecit ei quem diligit? Porque el amar no puede hazerse, si no le executa bien. Y si corriges, no es la crueldad, sino el amor el que castiga. *Dilige, non potest fieri nisi bene facias. Sed forte corripis? Amor hoc facit non sevitia.* Y porque no parezca que cierto con llave la puerta á quanto pueda discurrirle, que sirva de motivo, ò sea señal, para poder conocer alguna otra prenda, que además de la charidad, nos manifieste sugeto, en quien pueda recaer la eleccion condignamente, suponiendo el Systhema de charidad, digo, que la Regla, sin la qual, ò no lo son, ò no parecen virtuosos muchos actos, es la prudencia. Esta será el indispensable compañero, que la charidad ha de tener. Porque estar muy vestido de la gala de la charidad, y ser imprudente en ella, será perderse el sugeto que la tuviere, y á quien se la tuviere, ponerle en parage de que le miren con ceño. Porque ostentar muchos esmeros de charidad en una parte, y dexar arena enjuta, muerta la suelen llamar, las playas convezinas: es trabajosa, y peligrosissima conducta: Y así deberá tener mucha prudencia el eligiendo. Y qué prudencia ha de ser essa? La prudencia que se adquiere por practica del gobierno. Porque no saber las dificultosas veredas del mandar, no haver hollado sus sendas, no haver tenido la practica

rica necesaria en las urgencias que ocurren cada dia; tratar con tan diversos personajes, cuyos genios, ò son para contemplados por sus esferas, ò porque los necesita la Provincia, haze que el Prelado padezca imponderablemente. Porque aunque parezca que siendo Literato, dará salida à lo difícil que ocurriere, nunca podrá persuadirse. Disputò un gran Philosopho en presencia de Eudamidas, que solo el sabio podia ser buen General en la guerra. Y haviendo concluido su discurso, dixo Eudamidas: Verdaderamente el sermón ha sido admirable: *Sermo inquit mirificus est.* Pero no se le puede dar credito al que lo ha dicho: *At qui eum dicit fide caret.* Y por que no se le debia creer? *Eo quod illum nunquam circumsonuit tuba.* Porque nunca le han sonado à los oídos los Clarines de la guerra. Dando à entender, que solo experimentados en Milicia, podian dar dictámenes de guerra; à y sus documentos solamente debia darse assenso. Venidos por Paulo Emilio, Malezas, Bosques, Montañas, y despeñaderos, salió à la Campaña raso de Macedonia, en donde le estaban aguardando formados en Batalla los Griegos, bien prevenidos; y en esta ocasion llegó à Paulo Emilio, Scipion Nafica; cuyo nombre es el Panegyrico mas elevado de su valor insigne, y comenzó à exortarle, à q sin detencion alguna acometiesse al enemigo, à q respondió

Plut. in
Lacoua

el Consul, vna sentència digna de Heroe tan gigante. *Facerem inquit si tua essem ætatis*. No me detuviera en acometer al enemigo, si fueran tan pocos como los tuyos mis años. Pero la experiencia de casos infinitos, me prohibe no acometer viniendo de camino, al exercito contrario, puesto en Batalla para recevirme. *Sed mul-*

Plut. in
Apophr.

tarum rerum experientia prohibet ne ex itinere statim cum intructa acie congregiar. Aun Dios nos enseñò à que buscassemos sujetos expertos para las dependencias, solicitando su Magestad, Ministros experimentados para sus misteriosas legacias. El Angel San Gabriel fue Nuncio de Dios à Daniel, à Zacharias, y segun comun sentència à mi Gloriosissima Señora Santa Ana; y coronò sus embaxadas con la suprema de la Encarnacion del Verbo, à la Virgen Santissima Nra. Señora, porque de las experiencias del Archangel, se dezia esperar feliz suceso. En su conflicto grande recurriò Saul à la Pythonisa, pidiendo que le resuscitasse al Propheta Samuel. *Suscita mihi Samuelem.* Y por què no pidiò que le resuscitasse à Abraham, Isaac, ò Jacob, que ya tambien eran muertos? Porque tenia experiencias del Propheta Samuel, y le havia anunciado las cosas que havian de succederle, como dixo el Abulense, y consta de la Escripura. *Voluit Samuel, quia ipse predixerat ei omnia, quæ futura erant.*

Abul. q.
27.

erant. Josue entrò al gobierno despues de Moyses, porque havia sido su compañero en el trabajo, y estaba lleno de experiencias; y acostumbrado à las fatigas, y tareas del oficio. De esta practica en el gobierno, y de esta charidad no ay duda que podremos prometernos vn Prelado conforme se necesita para el mejor gobierno; porque la practica, y experiencia le avrán enseñado à compadecerse de las calamidades de los subditos, haviendo copiado esto de las muestras de sus antecedentes Superiores, y compañeros: Y de Christo nuestro Maestro Soberano, de quien San Pablo nos dixo, que por haver tolerado trabajos tan excelsivos, podia condolerse de los nuestros. *Qui condolare possit ijs, qui ignorant, & errant: quoniam, & ipse circumdatus est infirmitate.* Y por la charidad como vnido con los subditos constituyendo un cuerpo mystico con ellos, deberá atender que todos le necesitan, y necesita de todos. El Prelado en este cuerpo, tiene el lugar eminente en la cabeza. Es: los ojos que lo miran todo, y que todo deben registrarlo; y los subditos están adaptados en las demás partes, y sentidos, que componen aqueste edificio humano, segun el oficio que Dios les distribuyó para conservarle en paz; como Augustino mi Padre nos refiere, explayando la doctrina, y exemplo del primero Pablo à los Corinthios. Por

Ad Hebræ. cap.
5. v. 2.

1. Cor.
12.

que Augustino es el segundo. Repara, que los ojos no pueden dezir à la mano que no la necesitan: Ni à los pies tampoco la cabeza. Non

Ibid. 17. *potest dicere oculus manui, opus te non habeo: aut iterum caput pedibus, opus vobis non habeo.* Porque si todo el cuerpo fueran ojos, donde havian de estàr el oydo, y el olfato? *Si totum corpus oculus, vbi auditus? Si totum corpus auditus, vbi odoratus?* De esto podeis conocer, hermanos amados mios, que tienen oficio proprio todos los miembros del cuerpo. *Ergo in membris nostris videtis, fratres, quomodo singula officium suum habeant membra.* Atended, dize divinamente mi Aphricano: Los ojos vèn, y no oyen; el oydo oye, y no vee; la mano trabaja, y ni vee, ni oye; el pie camina, pero, ni oye, ni vee, ni exercita lo que la mano obra. Pero si el cuerpo està sano, sino ay alteracion en los miembros, el oydo vee en los ojos; los ojos oyen en el oydo, ni puede motejarse al oydo, diziendole que es de esphera menos noble, porque no puede como los ojos, juzgar de los colores: porque con paz, y venia del cuerpo, le responde de este modo: Yo estoy donde estàn los ojos. En el mismo cuerpo estoy. Yo en mi no veo pero veo en los ojos con quienes estoy: Así tambien como el oydo dize, que para èl vèn los ojos, dizen los ojos, para mi oye el oydo. Los
ojos

Aug. in
Pl. 130.

ojos, y oydos dicen, las manos trabaxan para nosotros. Los ojos, oydos, y manos, dicen los pies, para nosotros caminan. Todas estas cosas ay en vn cuerpo, y si en èl ay sanidad, y concordia, està gozoso; y reciprocados en el gozo de los compañeros. Dilatado està Augustino en la explicacion de Pablo, pero nunca puede ser molesto lo que con assombro arrastra las atenciones, aprisionando los afectos. *Oculus videt, & non audit; auris audit, & non videt; manus operatur, nec audit, nec videt; pes ambulat, nec audit, nec videt; nec facit quod manus: sed in vno corpore sinit sanitas, & non aduersum se litigant membra, auris videt in oculo, oculus audit in aure: Nec obici potest auri, quod non videt; vt dicatur ei: Nihil es, minor es; numquid videre, & discernere colores potes, quod facit oculus? Respondebit enim auris de pace corporis, & dicit; Ibi sum, vbi est oculus, in eo corpore sum; in me non video, in illo cum quo sum video. Ita enim auris dicit, oculus mihi videt; oculus dicit Auris mihi audit; oculi, & aures dicunt Manus nobis operantur: Manus dicunt, oculi, & aures nobis vident, & audiunt: Oculi, & aures, & manus dicunt, Pedes nobis ambulant: omnia in vno corpore cum operantur; si sit ibi sanitas, & concordent membra, gaudent, & congraudent sibi.*

In eodem
Plalm.
130. n. 63

Vn cuerpo somos PP, nuestros, y si en èl huvie

viere sanidad, y no se encontrare alteracion, ni discordia, el Prelado será los ojos del cuerpo para el gobierno, los subditos serán los miembros y sentidos: Los ojos han de servir las partes todas del cuerpo, y todas han de servir à los ojos: Porque vna cabeza con ojos, y sin oydo, es cabeza sin saber, pues el oydo nada puede haverle enseñado, pues por él se le comunican los conceptos; sin brazos, ni manos, es un busto para adorno de jardines: sino tiene pies, es tronco; si carece de olfato, no puede distinguir el buen olor de las virtudes, del olor pestilente de los vicios; porque confuso todo, y embarazado el vfo, no será viviente el cuerpo, sino inanimada estatua, y será entonces retrato, y aun vera effigie, de aquellos falsos Dioses, que en el Psalmo 113. el Real Propheta nos describe, que teniendo voca, carecerán de palabra: que tendrán ojos, pero no verán la luz del dia; oydos tendrán, pero serán siempre sordos: Narizes pero no tendrán olfato: Manos tendrán, pero con tacto perdido: Pies, pero para dar vn passo, no podrán moverlos: *Os habent, & non loquentur; Oculos habent, & non videbunt; Aures habent, & non audient; Nares habent, & non odorabunt; Manus habent, & non palpabunt; Pedes habent, & non ambulabunt.* Y pues consiste en nuestra voluntad, tener salud en este cuerpo, teniendo charidad

ridad, y no claudicando en ella, se tiene vnion,
 y concordia: Y así se detesta la embidia, que
 nos separa. *Livor separat, charitas jungit*, para
 concluir con Nro. S. P. Augustino, pues así
 nos acreditaremos, de verdaderos amantes hijos
 suyos, y nos veremos colmados de sus ben-
 diciones; y lo que es mas, lograremos el
 timbre honroso de hijos de Dios, se-
 remos asistidos de su santa gra-
 cia, y despues colocados
 en su Gloria. Ad
 quam &c.

Sub correctione Sanctæ Matris
 Ecclesiæ.

1875
The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of Justice of the Peace for the year 1875. The names are given in alphabetical order of their surnames. The names of the persons who have been elected to the office of Justice of the Peace for the year 1875 are as follows: [illegible text]

[illegible text]